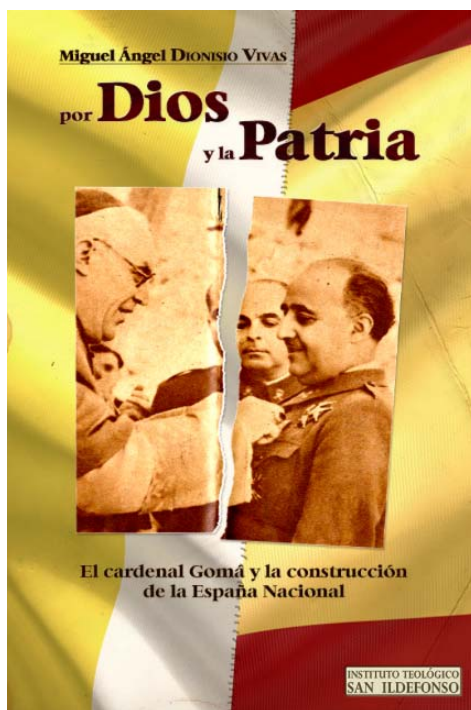


Miguel Ángel DIONISIO VIVAS: *Por Dios y la Patria. El cardenal Gomá y la construcción de la España Nacional*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso, 2015, 440 páginas. ISBN: 978-84-15669-37-1

Marisa Tezanos Gandarillas

El cardenal Isidro Gomá ¿rehén de sí mismo?

El cardenal Isidro Gomá es sin duda una figura clave de la historia de la España del siglo XX. Durante el periodo republicano, siendo obispo de Tarazona, fue uno de los prelados más críticos con la política de conciliación mantenida por el nuncio Tedeschini y el cardenal Vidal i Barraquer. Tras la sublevación militar, en su condición de arzobispo de Toledo y primado de España, se encargó de la dirección de la Iglesia a lo largo de toda la contienda y durante el primer año de la posguerra, hasta su muerte en 1940. Pese a su indudable importancia, no han sido muchos los historiadores que se han ocupado de Isidro Gomá.¹ Últimamente, sin embargo, en el marco del proceso de normalización de los estudios de historia religiosa y florecimiento de las biografías la figura de Isidro Gomá parece haber cobrado interés entre los historiadores. Además del libro de Roberto Ceamanos,² han aparecido recientemente algunos artículos en revistas y colaboraciones en libros colectivos sobre el cardenal Gomá. Sin embargo, desde la biografía publicada en 1969 por Anastasio Granados,³ obispo auxiliar de Toledo, con un carácter marcadamente hagiográfico, no ha aparecido ninguna obra que aborde el análisis de la figura de Isidro Gomá en toda su complejidad y durante todo el periodo de su vida.



El libro del joven historiador y teólogo Miguel Ángel Dionisio⁴ ha venido a llenar este vacío. Con él concluye la publicación de una versión actualizada y corregida de su tesis doctoral, *El cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta* (Universidad Autónoma de Madrid, 2010), en la que realiza un estudio exhaustivo de la personalidad,

¹ Una excepción sería el libro de María Luisa RODRÍGUEZ AISA: *El cardenal Gomá y la guerra de España: aspectos de la gestión pública del prelado 1936-1939*, Madrid, Instituto Fernández Florez, CSIC, 1981. Esta obra, pese a los más de treinta años transcurridos desde su publicación, sigue siendo imprescindible.

² Roberto CEAMANOS LLORENS *Isidro Gomá i Tomás: de la monarquía a la república (1927-1936): sociedad, política y religión*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2012.

³ Anastasio GRANADOS: *El Cardenal Gomá Primado de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1969.

⁴ Miguel Ángel DIONISIO VIVAS (Toledo, 1970) es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid; y licenciado en Teología, Estudios Eclesiásticos, y Antropología Social y Cultural.

pensamiento teológico-político y actuación de Gomá desde su nacimiento hasta su muerte. La primera parte, que fue publicada en 2012 con el título de *Isidro Gomá ante la Dictadura y la República*⁵, aborda el análisis de la figura del cardenal Gomá hasta la sublevación militar de 1936; y esta segunda parte lo hace desde dicha fecha hasta su muerte en 1940. Es decir, en el periodo en que, como primado de España, llevó las riendas de la Iglesia española. Pese a los tres años transcurridos entre la publicación de uno y otro, ambos libros deben ser entendidos como dos volúmenes de una misma obra que, en su conjunto, constituye una biografía completa del cardenal Gomá. Además, ambos libros son complementarios, ya que la ideología político-religiosa de Isidro Gomá y su percepción del periodo republicano, cuyo análisis se aborda en el primer volumen, determinaron su posición ante el conflicto civil y están en la base del modelo de Estado que deseaba para la nueva España surgida de la guerra. La obra se inserta, pues, en dos campos historiográficos con escaso predicamento entre los historiadores hasta hace unos años, pero que últimamente están asistiendo a un periodo de florecimiento: la biografía y la historia religiosa.

En opinión de Miguel Ángel Dionisio, Isidro Gomá, debido a su papel de representante oficioso de la Santa Sede en los primeros tiempos de la guerra, de propagandista de la causa de los sublevados y de director del episcopado español durante todo el conflicto y la primera posguerra, es un elemento clave para entender, no sólo la historia de la España de los años treinta, sino también las relaciones posteriores entre la Iglesia y el Estado franquista. De ahí el interés en rescatar del olvido su figura en toda su amplitud y complejidad, analizando en profundidad no sólo su obra y personalidad, sino también su vertiente humana; y dentro siempre de un marco científico. Por ello, entre los numerosos documentos en los que Dionisio basa su análisis, en parte inéditos, cabe destacar los del Archivo Secreto Vaticano y los del Fondo Gomá del Archivo Diocesano de Toledo. Y se apoya también en una amplia y rigurosa bibliografía.

El libro consta de nueve capítulos, además de una introducción y unas conclusiones. El primero de ellos, “La cruz y la espada”, está dedicado al periodo inmediatamente anterior y posterior a la sublevación militar del 18 de julio de 1936. Dentro de él adquiere especial relevancia el epígrafe destinado a los primeros informes sobre la situación española enviados a la Santa Sede por Gomá entre agosto y noviembre de 1936.

En el segundo capítulo, “Escritor y apologista”, se analizan los documentos publicados individualmente por Gomá durante la guerra civil: *El caso de España* (noviembre de 1936), *La Cuaresma en España* (enero de 1937) y *Catolicismo y Patria* (febrero de 1939), considerado este último por diversos autores como un programa del Nacionalcatolicismo. Tampoco podía faltar en este capítulo la *Carta Colectiva del Episcopado español* (julio de 1937), redactada por el propio Gomá.

El capítulo tercero, “Representante de la Santa Sede”, está dedicado a las diversas actividades que desarrolló en su condición de representante oficioso de la Santa Sede ante el Gobierno de Burgos entre diciembre de 1936 y agosto de 1937, en que Roma nombró como encargado de negocios al cardenal Antoniutti. En este periodo Gomá dedicó buena parte de sus energías a actuar como mediador entre la Santa Sede y el Gobierno en los diversos problemas que se plantearon, principalmente la inicial negativa de la Santa Sede a reconocer al

⁵ Miguel Ángel DIONISIO VIVAS: *Isidro Gomá ante la Dictadura y la República*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso, 2012.

Gobierno de Burgos, pero también las actividades propagandísticas del clero que permaneció leal a la República; el proyecto de armisticio; las negociaciones para el canje de prisioneros o el trato recibido por estos. Asimismo, se analizan las primeras tensiones entre la Iglesia y las autoridades militares como consecuencia de su propósito de restaurar unilateralmente la jurisdicción castrense; y el embrión de un proyecto de reforma eclesiástica diseñado por Gomá de cara a la recristianización de la sociedad tras la guerra.

El cuarto capítulo está dedicado a “La cuestión vasca”. La oposición a la sublevación por los católicos nacionalistas vascos y su colaboración con el Gobierno republicano, considerada aberrante por Gomá, se convirtió en un foco constante de problemas. Se analizan los dos documentos condenando dicha colaboración, ambos redactados por Gomá: la pastoral de los obispos de Vitoria y Pamplona (agosto de 1936), que no logró su objetivo de lograr que depusiesen las armas; y la “Carta abierta” al lendakari Aguirre, rebatiendo las acusaciones que éste había vertido sobre él en un mensaje radiado. Otro epígrafe está dedicado a la expulsión encubierta del obispo de Vitoria, Mateo Múgica, acusado de haber consentido las actividades nacionalistas del clero de su diócesis, y a las gestiones realizadas por Gomá ante la Santa Sede, el Gobierno de Burgos y el propio Múgica. El espinoso problema de la represión del clero vasco y las tensiones que generó entre el Gobierno de Burgos y la Santa Sede, con Gomá como mediador, ocupa el tercer epígrafe del capítulo. Los dos últimos están dedicados a las gestiones que realizó en nombre de la Santa Sede para lograr la rendición de Bilbao y, posteriormente, la del ejército vasco a los italianos en Santoña.

En el capítulo quinto, “El ejercicio de la primacía (1937-39)”, se aborda el periodo que va desde el nombramiento de Antoniutti como encargado de negocios de la Santa Sede hasta el final de la guerra civil. Gomá, descargado ya de sus funciones diplomáticas anteriores, se centrará más en los problemas internos que enfrentaba la Iglesia española. De los diez epígrafes en que está dividido el capítulo, merece la pena destacar los dedicados a la primera Conferencia de Metropolitanos celebrada desde el inicio de la contienda, donde se analizaron los problemas suscitados por la guerra y se adoptaron medidas para paliar la devastación sufrida por algunas diócesis; a la reorganización de la Acción Católica para incrementar el control de la jerarquía sobre ella; el dedicado a los informes sobre la situación española enviados a la Santa Sede y la continuación de sus presiones en favor del pleno reconocimiento del Gobierno de Burgos, que culminará con el nombramiento de Cicognani como nuncio en abril de 1938; y, sobre todo, los dos en que se analizan los conflictos entre la Iglesia y el Gobierno por las reformas legislativas –Carta del Trabajo y Ley de Prensa– y su resistencia a hacerse cargo del sostenimiento del clero.

El capítulo sexto está dedicado a “La oposición a la infiltración nazi-fascista” por parte de Gomá, cuyo temor ante la influencia nazi en Falange y, a través de ella, en el nuevo régimen fue aumentando a medida que avanzaba la guerra, pero matizada siempre por su convicción de que el declarado catolicismo de los dirigentes de la sublevación y, sobre todo, de Franco impedirían que cuajase. Así, los prelados y el propio Gomá se plegaron sin resistencias a la prohibición de la publicación de la encíclica *Mit brennender Sorge* (marzo de 1937), que contenía una condena del nazismo. Sin embargo, el Convenio Cultural Hispano-Alemán (enero de 1939) hizo saltar todas las alarmas, provocando la protesta de la Santa Sede, el nuncio Cicognani y el propio Gomá. Franco reiteró su apoyo a la Iglesia católica, pero no cedió, y sólo el inicio de la guerra europea impidió que se ratificase.

El séptimo capítulo, titulado “Conflictos propagandísticos y fin de la guerra”, está dedicado en su mayor parte al escándalo provocado por la publicación de unos documentos confidenciales que reproducían una conversación mantenida entre Gomá y el cardenal Segura en 1934. En ellos se lanzaban duras acusaciones contra el nuncio Tedeschini, el cardenal Vidal i Barraquer y el director de la Acción Católica Ángel Herrera Oria, e incluso se criticaba al papa. Otros dos pequeños epígrafes están dedicados, uno a la elección del cardenal Pacelli como nuevo papa (Pío XII) en febrero de 1939; y el otro a los problemas que fueron surgiendo a medida que los territorios catalanes iban cayendo en manos de las tropas franquistas: represión, penuria económica del clero, etc.

Los capítulos octavo y noveno entran ya de lleno en la inmediata posguerra. El octavo, “Reconstrucción”, está dedicado a las actividades de Gomá dirigidas a solucionar los problemas derivados de la necesaria reconstrucción, tanto de su diócesis como del conjunto de la Iglesia española, y a tomar medidas de cara a la recristianización de la sociedad. También se centra en el papel que desempeñó en las difíciles negociaciones entre la Santa Sede y el Gobierno de Franco en orden a establecer el marco legal de la Iglesia en el nuevo régimen, con el derecho de presentación de obispos como núcleo fundamental del conflicto.

El noveno y último capítulo, titulado “De la colaboración al desencuentro (1939-1940)”, está dedicado a los últimos meses de la vida de Isidro Gomá, en los que, pese a sus problemas de salud, tuvo que emplearse a fondo para evitar la ruptura de relaciones entre la Santa Sede y el Gobierno de Franco. Una serie de cuestiones, como la prohibición de la predicación en vasco y catalán, la disolución de la Federación de Estudiantes Católicos o la prohibición de su pastoral *Lecciones de la guerra y deberes de la paz* (septiembre de 1939), agriaron las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno. A ello se añadió que éste se mostró inflexible en su reclamación del derecho de presentación, amenazando con romper las relaciones con la Santa Sede. Todo ello llevó a Gomá a dudar de su incondicional apoyo al régimen surgido de la sublevación militar. Pese a todo, presionó a la Santa Sede para que evitase la ruptura. Fue su última gestión como primado.

Aunque no siempre coincida con las conclusiones que Miguel Ángel Dionisio extrae del análisis de la documentación, se trata sin duda de una obra imprescindible para todo aquél que esté interesado en conocer la historia de España y de la Iglesia en la conflictiva década de los años treinta del siglo XX.